

El alza de salarios despierta en el obrero el ansia de enriquecimiento propia del capitalista que él, sin embargo, sólo mediante el sacrificio de su cuerpo y de su espíritu puede saciar. El alza de salarios presupone la acumulación de capital y la acarrea; enfrenta, pues, el producto del trabajo y el obrero, haciéndolos cada vez más extraños el uno al otro. Del mismo modo, la división del trabajo hace al obrero cada vez más unilateral y más dependiente, pues acarrea consigo la competencia no sólo de los hombres, sino también de las máquinas. Como el obrero ha sido degradado a la condición de máquina, la máquina puede oponérsele como competidor. Finalmente, como la acumulación de capitales aumenta la cantidad de industria, es decir, de obreros, mediante esta acumulación la misma cantidad de industria trae consigo una mayor cantidad de obra hecha que se convierte en superproducción y termina, o bien por dejar sin trabajo a una gran parte de los trabajadores, o bien por reducir su salario al más lamentable mínimo. Estas son las consecuencias de una situación social que es la más favorable para el obrero, la de la riqueza creciente y progresiva.

KARL MARX, Manuscritos: Economía y Filosofía, Primer Manuscrito.

CUESTIONES

1. ¿Qué significa esta expresión del texto?: Como el obrero ha sido degradado a la condición de máquina, la máquina puede oponérsele como competidor.
2. Analiza en qué consiste, según Marx, el fenómeno de la acumulación de capital.
3. Expón las tres definiciones del capital que aparecen como elementos necesarios del proceso productivo en el sistema capitalista.
4. Compara brevemente la diferencia genérica entre la concepción del conocimiento de Descartes y Marx.

RESPUESTAS

1. El capitalismo convierte el trabajo del obrero en una mercancía más cuya función consiste en producir objetos en serie y reproducir mecánicamente su propia existencia biológica. El trabajador se convierte en una máquina productora y reproductora al servicio del sistema capitalista. Ahora bien, el libre mercado, la libre competencia entre particulares en el modo de producción capitalista supone la progresiva disminución del capital variable (constituido por el trabajo humano o fuerza de trabajo) y su sustitución por máquinas para obtener así una mayor productividad (fabricación de más y mejores productos a menor precio). Las consecuencias de la sustitución de la fuerza de trabajo por máquinas (maquinismo) son el despido masivo de trabajadores, ahora innecesarios en el proceso productivo, la aparición de una superpoblación creciente de mano de obra en paro (ejército industrial de reserva) y de sectores sociales marginales (lumpen proletariado).

2. El principio económico más general sobre el que se sustenta el funcionamiento completo del modo de producción capitalista es la acumulación de capital. Cualquier otra consecuencia económica o social del sistema como la creación o destrucción del empleo, el alza o la disminución de los precios, el incremento o disminución de los salarios, la mayor o menor capacidad adquisitiva de la población... son resultados sobrevenidos del sistema, pero nunca buscados como objetivos prioritarios; sólo podemos considerar como tales, según Marx, el aumento de la productividad y la transformación de la tasa de plusvalía en capital acumulado.

3. Por este orden: 1) Capital constante, que está formado por la maquinaria utilizada, las materias primas, los medios de transporte y los circuitos de distribución. 2) Capital variable, que está constituido por el trabajo humano o fuerza de trabajo. 3) Capital acumulado, que está determinado por los beneficios netos del capitalista al finalizar el proceso de producción.

4. Para Descartes, el conocimiento es exclusivamente una actividad teórica o especulativa. La razón o facultad del conocer está dotada de un conjunto de ideas innatas de carácter lógico, lingüístico, matemático, teológico e incluso físico. Mediante el uso de las reglas de un método adecuado que refuerce cada una de las operaciones fundamentales de la razón (evidencia intuitiva, análisis o división, síntesis o deducción, enumeración e revisión de resultados) la razón puede construir el edificio completo del saber.

Marx rechaza una concepción puramente contemplativa del conocimiento. Por el contrario, el saber debe ser entendido como una actividad teórico-práctica cuya finalidad no es la acumulación inerte de un cúmulo de interpretaciones del mundo, separadas en ciertos casos y justificadoras en otros, de la base real (económica) o infraestructura que las sustenta, sino la transformación activa de las condiciones materiales de una sociedad determinada.